



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



PENSANDO REGIONES

Artículo de investigación

Una nueva dimensión para el análisis de la ciudadanía: empoderamiento político a través del proceso de construcción de paz en Samaniego, Colombia

A new dimension for the citizenship analysis: Political empowerment through peacebuilding process in Samaniego, Colombia

Uma nova dimensão para a análise da cidadania: empoeiramento político através do processo de construção de paz em Samaniego, Colômbia

Juan Manuel Tobar Manzo¹

Para citar este artículo: Tobar, J. M. (2019). Una nueva dimensión para el análisis de la ciudadanía: empoderamiento político a través del proceso de construcción de paz en Samaniego, Colombia. *Ciudad Paz-ando*, 12(1), 88-96. doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.13902>

Fecha de recepción: 04 de septiembre de 2018

Fecha de aprobación: 14 de abril de 2019

¹ Abogado, Universidad del Cauca; magister en Relaciones Internacionales con mención en Seguridad y Derechos Humanos, FLACSO-Ecuador. Director de la fundación Mamburú Internacional. Miembro del semillero de investigación Ética, filosofía política y jurídica, Universidad del Cauca. Correo electrónico: jmtobarma4@gmail.com

RESUMEN

Los procesos de construcción de paz en escenarios de conflicto armado, como en Samaniego, Nariño, dan cuenta de los diversos alcances y múltiples dimensiones que pueden ser considerados para analizar la ciudadanía. Teniendo en cuenta las capacidades políticas adquiridas por los actores locales durante el proceso de construcción de paz entre el 2009 y 2014, se analiza la capacidad y legitimidad de hacer del proceso de construcción de paz un elemento relevante para analizar la ciudadanía. Se hace uso del estudio de caso como método de investigación, las entrevistas semiestructuradas, la observación *in situ* y el análisis documental como herramientas de recabo de información; se articula una metodología capaz de entender las diferentes expresiones de resistencia civil del contexto y cómo estas coadyuvan al proceso de transformación de la ciudadanía.

Palabras clave: Colombia, construcción de paz, Samaniego, transformación de la ciudadanía.

ABSTRACT

The peace building processes in the armed conflict scenarios, such as Samaniego, Nariño, show the diverse scope and multiple dimensions which can be considered to analyze citizenship. Keeping into account the acquired political capabilities by the local players during the peace construction between 2009 and 2014, one can analyze the capacity and democratic legitimacy to make of the peace process construction a relevant factor to analyze citizenship. The study can be used as a research method, the semi-structured interviews, the observations *in situ* and the documental analysis as tools to gather information; a methodology able to understand the context of different expressions of civil resistance is developed, and how they contribute in citizenship transformation.

Keywords: Colombia, peace building, Samaniego, citizenship transformation.

RESUMO

Os processos de construção de paz em cenários de conflito armado, como é o caso de Samaniego, Colômbia, dão conta dos diversos alcances e múltiplas dimensões que podem ser consideradas para analisar a cidadania. Tomamos em consideração as capacidades políticas adquiridas por os atores locais durante o processo de construção de paz, entre 2009 e 2014, onde se analisou a capacidade e legitimidade do fazer do processo de construção de paz um elemento relevante para analisar a cidadania. Utilizando o estudo de caso como método de pesquisa e entrevistas semiestruturadas, observação *in situ* e análise documental como ferramentas de coleta de dados, se articulou uma metodologia capaz entender as diferentes expressões de resistência civil desse contexto e como estas coadjuvam ao processo de transformação da cidadania.

Palavras-chave: Colômbia, construção de paz, Samaniego, transformação da cidadania.

Introducción

La ciudadanía es un concepto que se ha analizado teniendo en cuenta múltiples enfoques. Desde la filosofía política se generan diversas propuestas para su concepción y análisis, los liberales (Hobbes, 1989; Várnagy, 2002; Berlin, 1958; Locke, 2002), comunitaristas (Sandel, 2000; Walzer, 1983) y republicanos (Arendt, 1997; Habermas, 2005) están en una constante pugna para entender y rebatir el concepto. Al mismo tiempo, también existen propuestas en torno a cuáles son las dimensiones que tiene la ciudadanía, estas van desde las más clásicas (Marshall, 1973), hasta las actuales que proponen tener en cuenta la cultura (Roche, 2002) y la violencia (Mackert y Turner, 2017) como dimensiones para el estudio de la ciudadanía. El presente texto analiza cómo la construcción de paz y el subsiguiente empoderamiento político son factores que influyeron en el proceso de transformación de la ciudadanía en Samaniego, espacio donde convergen dos fuerzas de construcción de paz: una desde la sociedad civil y otra a partir de un actor internacional como lo es el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Haciendo uso de tres mecanismos de recabo de información —entrevistas semiestructuradas², observación *in situ* y el análisis documental— y un método de investigación de estudio de caso, se analiza cómo influyó el programa ART-REDES (Articulación de Redes Territoriales-Reconciliación y Desarrollo) del PNUD desarrollado desde el 2009 hasta el 2014 en el proceso de transformación de la ciudadanía en el municipio de Samaniego, Nariño. Samaniego resulta relevante como estudio de caso en tanto que confluyen en este espacio dos fuerzas de construcción de paz, las cuales interactúan y dan como resultado un proceso que no es del todo coherente con los intereses de la comunidad local ni con el actor internacional. A su vez, el programa diseñado como una estrategia de intervención política en las zonas de conflicto armado modificó las capacidades políticas de la comunidad, haciendo de esta uno de los factores que intervienen en el proceso de transformación de la ciudadanía.

El presente texto está compuesto por tres partes. En la primera de ellas se expone a Samaniego como un espacio geográfico y social donde interactuaron no solo grupos armados, sino también un actor internacional como lo es el PNUD; se describe a grandes rasgos por qué resulta interesante como estudio de caso y se analiza el proceso

de construcción de paz adelantado por los dos actores. En la segunda parte se analiza el embate teórico que existe en torno al concepto de ciudadanía, además, se perfila al proceso de construcción de paz como un elemento a considerar en los estudios de la ciudadanía. En la tercera y última parte se explica cómo se desarrolló el mencionado proceso de transformación de la ciudadanía en el cual intervino el PNUD, cuáles fueron sus alcances y qué aspectos específicos permitieron dar un giro al ejercicio y la percepción de la ciudadanía en la comunidad de Samaniego.

Entre las montañas se construye paz: Samaniego como estudio de caso relevante

Samaniego es un municipio ubicado en el departamento de Nariño en el sur de Colombia (Figura 1). Entre montañas y en medio de una temperatura cálida, muy diferente a la de la capital nariñense, se cultiva plátano, caña, café, naranjas y coca. Su ubicación estratégica como municipio de frontera y como ruta de paso para llegar al océano Pacífico hizo de este un lugar de control estratégico para los grupos armados. Históricamente se acentuaron grupos guerrilleros con un corte de izquierda en la región, es así como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (Farc-Ep) ejercieron un control territorial desde finales de los 80. Posteriormente, a inicios del nuevo milenio, entra en el territorio un nuevo grupo armado, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) con su Bloque Libertadores del Sur; este grupo paramilitar empieza a ejercer influencia y bajo la consigna de recuperar los territorios a sangre y fuego el conflicto escala a sus picos más altos (Mouly, Garrido e Idler, 2016).

La escalada de violencia a finales de los 90 e inicios del 2000 dejó cientos de personas muertas y desaparecidas, también miles de minas antipersona sembradas en todo el territorio, obligando a la población civil a buscar mecanismos para defenderse y sobrevivir. Además, la población indígena y urbana de Samaniego fue objetivo de hechos victimizantes masivos como masacres, desplazamiento y amenazas (Defensoría del Pueblo, 2007), entre los cuales se resalta el desplazamiento masivo de 140 familias de las etnias Awa y Pastos a raíz de los enfrentamientos armados entre el ELN y las Farc-Ep³ (Defensoría del Pueblo, 2007). En este espacio de tiempo empiezan a consolidarse en Samaniego las iniciativas más importantes de resistencia civil en contra de la violencia. En 1998, bajo la administración municipal de Manuel Cuéllar, se declara a Samaniego como zona de paz (Mouly *et al.*, 2016), sentando las bases para que en el 2004 en la administración del alcalde Harold Montufar se logre consolidar un pacto

2 Los objetivos de las entrevistas fueron: (a) identificar cuáles son las percepciones de los entrevistados respecto al programa ART-REDES; (b) identificar qué entienden los entrevistados por ciudadanía y las características que debe tener la ciudadanía en el proceso de construcción de paz; (c) obtener información sobre cómo fue y cómo se realizó la implementación del programa ART-REDES; (d) identificar cuáles fueron los resultados obtenidos tras el desarrollo del programa. Por motivos de seguridad los entrevistados han pedido que no aparezcan sus nombres en las producciones académicas donde se haga uso de las entrevistas.

3 Para más información sobre hechos victimizantes ocurridos en Samaniego durante la década del 2000 remitase a la base de datos del Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo.

local de paz, el cual reunió en torno a un cese al fuego a dos de los tres grupos armados que actuaban en la zona: la guerrilla del ELN y el bloque paramilitar de las AUC Libertadores del Sur⁴.



Figura 1. Ubicación de Samaniego en Colombia
Fuente: Mouly et al. (2016).

Además de las mencionadas incitativas para hacer frente al conflicto, también saltan a la vista diversas capacidades de la sociedad civil para adelantar negociaciones con los grupos armados apelando a elementos identitarios que los unían a la comunidad; en ese sentido, es válido resaltar la labor realizada por las mujeres y por la iglesia para rescatar al abogado Héctor Bastidas en el 2005, el cual se encontraba retenido por el ELN. La capacidad de negociación en cabeza de la comunidad de Samaniego dio cuenta de un proceso de construcción de paz que se adelantó desde las bases y poco a poco fue permeando y alcanzando espacios de gobierno. La posibilidad de negociar es uno de los diversos activos de paz que se encontraron en el territorio y, en consecuencia, le permitió a la población civil sortear de una mejor manera los embates de la guerra.

Es necesario entender que los mencionados procesos no surgen de una manera espontánea, ni son adelantados por un gobierno central o el Estado. Como el concepto de proceso lo sugiere, son consecuencia de acciones y movilizaciones históricas donde la sociedad civil adquiere las capacidades para poder desarrollar diálogos

constructivos de forma horizontal, obviando la verticalidad que implica el uso o la amenaza de la fuerza por parte de los grupos armados. En ese sentido, Lederach (2007) afirma que:

En esencia, la negociación significa que las personas o grupos implicados reconocen que no pueden simplemente imponer su voluntad ni eliminar a los otros, sino que deben colaborar unos con otros para conseguir sus objetivos. El reconocimiento mutuo es una forma de equilibrar el poder y un requisito previo a la negociación. (p. 100)

Las anteriores capacidades de paz, aunadas a un alto grado de cohesión social y de reconocimiento político, hicieron de Samaniego un escenario donde se configuró un proceso de construcción de paz reflejado en la necesidad cotidiana de hacerle frente a la violencia a través de acciones de resistencia civil (Cohen y Arato, 2000). Las mencionadas son solo algunas de las muchas acciones que históricamente se realizaron desde la cotidianidad en el territorio; fueron estas iniciativas y el nivel de cohesión y capacidad de articulación de la sociedad civil lo que llamó la atención del PNUD, el cual a partir del 2009 hasta el 2014 realizó en Nariño su programa ART-REDES.

El mencionado programa del PNUD tuvo como principal objetivo aumentar la capacidad política de la población civil y, de este modo, dar pautas y brindar acompañamiento en la transformación de los conflictos de las zonas donde se realizó. ART-REDES “pretende ayudar a recuperar la acción política legítima de la ciudadanía como mecanismo para la gestión no violenta de los conflictos y la transformación de sus causas estructurales” (PNUD, 2009, p. 37). Una de las características más importantes del programa eran las condiciones para la realización del acompañamiento, ya que desde su creación estaba enfocado a “territorios con niveles históricos de exclusión y conflictividad armada [...] y territorios con significativa presencia de capacidades locales de construcción de paz con voluntad de ser acompañadas y apoyadas” (PNUD, 2009, p. 96).

La llegada del PNUD en el 2004 fue uno de los primeros contactos con un actor internacional que tenían algunos de los habitantes de Samaniego; en consecuencia, también fue una de las primeras veces en que los actores de la sociedad civil entraban en contacto con ciertos discursos e ideas, entre ellas se encuentran los derechos humanos y el enfoque de género como algunas de las que más fueron apropiadas por los líderes políticos y habitantes del sector (Tobar, 2018).

A partir de la realización del programa ART-REDES del PNUD, desde el 2004 en Samaniego se empieza a generar una interrelación de las dos mencionadas fuerzas de construcción de paz: una en cabeza de la sociedad civil de Samaniego y otra en cabeza del actor internacional. Esta interrelación, como se mencionará más adelante, genera

4 Para más información véase el video: <https://www.youtube.com/watch?v=DT09DFC6keI>

no solo un proceso de construcción de paz *sui generis*, pues este no responde solamente a los intereses de una de las partes en tanto es resultado de la pugna y los acuerdos de intereses, sino que también es uno de los factores que influye en una nueva forma de ejercer y percibir la ciudadanía en los espacios donde convergen dichas fuerzas de construcción de paz.

La violencia, obstetra de la sociedad moderna. La construcción de paz, partera de la nueva sociedad

Desde que la propuesta de entender a la ciudadanía como un constructo en tres dimensiones propuesta por Marshall en 1973 hasta la actualidad, se han generado nuevos argumentos a favor de un concepto mucho más amplio y complejo en torno a cómo estudiar y entender la ciudadanía. La dimensión civil, política y social (Marshall, 1973) ya no era capaz de responder a fenómenos tan complejos como la violencia yihadista o a las múltiples formas y alcances del género. Roche (2002) cuestionó las tres dimensiones propuestas por Marshall e invitó a “repensar el análisis de la ciudadanía y reconocer que en una mano yacen y hay dimensiones adicionales, complejidades adicionales, y en la otra, los contextos adicionales de las formaciones sociales trascienden el nivel del Estado-nación” (Roche, 2002, p. 72). La crítica de Roche tiene como fundamento el reconocimiento de una economía y un mundo globalizado, los cuales desdibujan las fronteras que antes eran claras entre los Estados-nación; sugiere, por lo tanto, una adecuación de los niveles de análisis para comprender de una forma adecuada la ciudadanía en una dinámica global.

La propuesta de Roche cobra sentido en cuanto la contemporaneidad trae nuevos retos para el estudio del fenómeno social, pero es importante considerar que, si bien intrincar el asunto agregando nuevas dimensiones de complejidad relacionadas con la cultura es acertado, también se queda corta en su alcance explicativo para espacios locales y específicamente espacios donde la ciudadanía es al mismo tiempo factor y resultado de la violencia. Como lo señalan Mackert y Turner (2017) en un trabajo más reciente, la idea de una ciudadanía al mismo tiempo constituida e intrínsecamente ligada a los conflictos, luchas sociales y contestación violenta no ha sido el centro de desarrollo para su estudio.

Dar relevancia al conflicto armado y a la violencia como uno de los tantos elementos constitutivos de la ciudadanía amplía más el conjunto de, en palabras de Roche (2002), complejidades y contextos que se deberían tener en cuenta para analizar de una manera adecuada la ciudadanía. De ahí que la pugna por el reconocimiento de derechos por parte de la sociedad civil muchas veces desemboca en conflictos que pueden escalar, esto último aunado a factores estructurales y de justicia históricos que de cierta manera legitiman el uso

de la violencia desde algunos actores (Rucht, 2017). Pero este es un proceso que se puede dar en doble vía, ya que no solamente el uso de la violencia para conseguir dicho reconocimiento y derechos es un factor de transformación de la ciudadanía, sino que el ejercicio o la amenaza del uso de la violencia hacia la población civil también es un factor que reconfigura la ciudadanía en los espacios de conflicto.

En ese sentido, el ejercicio de poder y de dominación realizado por los grupos armados en Samaniego tiende a tener un carácter estatal, como lo sugiere Galindo (2017) parafraseando a Bakonyi y Stuvoy, en los espacios de conflictos las ordenes de estos actores “pueden aparecer en formas que van desde un cuasi-Estado, en donde el grupo insurgente no tiene un estatus jurídico pero sin embargo ejerce una autoridad que implica una condición de Estado empírica” (p. 115). El carácter cuasiestatal de los grupos armados en el conflicto colombiano agrega una dimensión más de complejidad para el estudio de la ciudadanía, ya que esta se encuentra ligada a los derechos y deberes que reconoce el Estado, pero las preguntas obvias que surgen a partir de la mencionada relación entre Estado y ciudadanía es ¿quién o qué reconoce dichos derechos y deberes en los espacios de conflicto armado?, y ¿quién o qué ostenta el uso legítimo de la fuerza en los espacios de conflicto armado?

Como se mencionó al inicio de este escrito, la sociedad civil de Samaniego se caracterizó por su alto grado de cohesión social y de articulación en torno a intereses compartidos, generando de esta manera un entramado complejo de organizaciones civiles que sirvieron para hacer frente al embate de los grupos violentos. Si se entiende entonces a los grupos armados como una organización de carácter cuasiestatal, cobran relevancia política expresiones y procedimientos que desde la literatura clásica han sido usados para analizar y describir las pugnas políticas entre la sociedad civil y el Estado. De esta manera, conceptos como la resistencia civil y la construcción de paz resultan adecuados para entender y explicar las acciones y posiciones en contra de la violencia que cotidianamente se realizaron y se pusieron en práctica en Samaniego. Dudouet (2017) sugiere que:

El término “civil” en resistencia civil se refiere al “poder de la gente” de activistas organizados (en oposición a élites estatales o grupos armados), quienes colectivamente emplean métodos no violentos legales, semilegales o prohibidos de abajo hacia arriba para lograr un cambio social. Es específicamente apropiada para situaciones de asimetría de poder entre grupos dominantes y dominados. (p. 11)

Las múltiples manifestaciones de voluntad de la sociedad civil en Samaniego dan muestra de los tres elementos que, según la teoría de Schock (2013), son necesarios para

entender las dinámicas de la resistencia civil: la movilización, la resiliencia y el apalancamiento. En ese sentido, la resistencia civil se configura como una herramienta de la sociedad civil idónea para materializar su capacidad de agencia, la cual, pese a estar restringida por la violencia, nunca llega a ser nula.

Se observó que las expresiones de resistencia civil, junto con los proyectos de memoria y empoderamiento de las víctimas, generaron en Samaniego un proceso de construcción de paz. Dicho proceso tiene que ser analizado desde una perspectiva amplia, que reconozca la capacidad de agencia de los actores locales y los alcances de sus acciones, por lo que conceptos como los propuestos desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1992) no son coherentes con las expresiones y los valores locales de paz. Para flanquear dicho problema conceptual, debe considerarse que el concepto de construcción de paz propuesto por Schirch tiene la capacidad de abarcar actores diferentes a los Estados y organizaciones internacionales, además reconoce la capacidad de agencia de las organizaciones de base que desde lo cotidiano y lo local hacen frente a la violencia. En relación con la construcción de paz, Schirch (2008) propone que:

La construcción de paz busca prevenir, reducir, transformar y ayudar a las personas a recuperarse de la violencia en todas sus formas, incluida la violencia estructural que todavía no ha producido agitación civil masiva. Al mismo tiempo, empodera las personas para impulsar relaciones sostenibles entre la gente y su entorno. (p. 11)

Ahora bien, es importante también recordar que en Samaniego no existió únicamente una única fuerza de construcción de paz. El PNUD, a través de su programa ART-REDES desde el 2009 hasta el 2014, también se configuró como una fuerza de construcción de paz que se interrelacionó con la primera, generando un proceso de construcción de paz híbrida (Richmond, 2008; 2011; MacGinty, 2011). Así como Mackert y Turner (2017) ven en la violencia un elemento importante en la construcción de la ciudadanía, la construcción de paz es también un elemento al cual se le debe prestar mayor atención, pues esta involucra la capacidad de agencia de los actores que intervienen en ella, es reflejo de las complejidades y contextos locales y, además, tiene un intrínseco componente político profundamente relacionado con el ejercicio y la percepción de la ciudadanía. De ahí que resulte válido repensar la afirmación que hacen Mackert y Turner (2017) al decir que en términos generales, y sin ninguna duda la violencia fue la obstetra de la sociedad moderna. Al darle un giro a la afirmación y observar el rol del proceso de construcción de paz en espacios como Samaniego no es descabellado pensar entonces que la construcción de paz es la partera de la nueva sociedad en Colombia.

A continuación, se ahonda en la influencia que tuvo el programa ART-REDES en Samaniego y cómo el proceso de construcción de paz, resultado de la interacción entre la comunidad y el PNUD, fue uno de los factores que generaron una transformación de la ciudadanía en la comunidad.

El modelo de ciudadanía republicano como apuesta del PNUD a la construcción de paz

Los diversos alcances y formas que puede tener el ejercicio y la percepción de la ciudadanía, aunados con las complejidades y contextos de los que habla Roche (2002), hacen difícil, por no decir casi imposible, la tarea de adecuarla dentro de un modelo teórico. De la misma manera que lo sugiere Weber (2002) cuando habla de las formas de dominación y la imposibilidad de encontrar una de estas de forma pura en las relaciones sociales, se identifica que pasa algo similar con las formas de la ciudadanía. Los modelos ideales propuestos por el sociólogo para ilustrar las características de las formas de dominación son herramientas explicativas; al igual que las formas de dominación, los modelos de ciudadanía que se usaron para analizar el fenómeno social en la presente investigación también cuentan con la característica de ser ideales, pues no se han encontrado formas puras de ciudadanía en tanto que esta tiene diversos alcances y características en la práctica, haciéndola una ciudadanía compleja (Carracedo, 2002) que no puede ser explicada a través de un único modelo.

Los primeros hallazgos muestran que antes de la llegada del programa ART-REDES a Samaniego, el ejercicio y la percepción de la ciudadanía tenían marcadas características del modelo comunitarista de ciudadanía (Tobar, 2018). Los aspectos localistas de su ejercicio y la apelación a estructuras y elementos prepolíticos como, por ejemplo, las mingas y el reencuentro con sus raíces indígenas, al menos en el sector rural, reflejan estos elementos. La idea de trabajo colectivo, expresado por una de sus lideresas como “trabajar para todos, por ejemplo un puente es para todos, una escuela es para todos, una cancha es para todos” (entrevista con S2, lideresa del sector montañoso de Samaniego, 2017) da cuenta del rechazo al concepto de trabajo propuesto por el liberalismo, donde se trabaja para la consecución de fines individuales. El profundo arraigo a la identidad local y a su comunidad influyó en gran proporción a la construcción de la ciudadanía en Samaniego, este vínculo es analizado por Sandel al describir que:

Para ellos [los sujetos], la comunidad describe no sólo lo que tienen como conciudadanos, sino también lo que son; no una relación que eligen (como en la asociación voluntaria) sino un lazo que descubren; no meramente un atributo sino un componente de su identidad. Por opo-

sición a las concepciones instrumental y sentimental de la comunidad, podemos describir esta perspectiva fuerte como la concepción constitutiva. (2000, p. 189)

Pero la apelación a elementos culturales, como el proceso de ser reconocidos como comunidad indígena en la zona rural de Samaniego y la reapropiación de elementos identitarios como la “waycosidad”, es relevante para evidenciar el carácter comunitario y prepolítico del que se ha venido hablando. Al respecto, Ochman (2006) apunta que una de las principales características de la comunidad es:

Su carácter prepolítico. Las reflexiones de Sandel claramente apuntan a la imposibilidad de pensar en la comunidad en términos contractualistas o de utilidad para mejorar la vida individual, La comunidad se funda sobre un acuerdo moral, no político [...] La comunidad no es procedimental sino sustancial, es un acuerdo acerca de lo que significa la vida buena; y este acuerdo es posible gracias a la cultura compartida. (p. 219)

En Samaniego, y especialmente en el sector rural, se observó cómo la misma comunidad se encargaba de llenar los vacíos que ni el Estado ni los grupos armados llegaban a suplir. En consecuencia, los sujetos se volcaron a su comunidad para encontrar protección en los momentos más álgidos del conflicto. Este proceso de recogimiento hacia la comunidad sentó las bases para el desarrollo de un proceso de resistencia civil, el cual, como se vio en la sección anterior, cuenta con las características para ser considerado como un proceso de construcción de paz.

Fue en el 2009 cuando el PNUD empieza a desarrollar el programa ART-REDES en Nariño. En Samaniego se trabaja de la mano con la Pastoral Social y las comunidades del sector rural del municipio. El programa desde sus inicios se perfiló como una “estrategia política de intervención social orientada a la construcción de paz para el desarrollo humano y la reconciliación en medio del conflicto” (PNUD, 2009, p. 37), el cual, por medio de capacitaciones y el acompañamiento a procesos locales ya consolidados, buscaba empoderar a las personas para que de esta manera ejercieran su “derecho a la participación en el desarrollo de su territorio” (PNUD, 2009, p. 80).

Para entender la influencia del programa y cómo esta resulta ser un factor relevante en el proceso de transformación de la ciudadanía es importante analizar las características del programa y sus objetivos. En ese sentido, se ve cómo desde su creación se perfiló como una “estrategia política”, la cual buscó empoderar a las personas en medio del conflicto. La importancia que ART-REDES le brindó al ejercicio político da cuenta de un acercamiento a un modelo republicano de ciudadanía; este hace parte fundamental de la participación de los ciudadanos en la vida pública. Por lo tanto, los republicanos relacionan el espacio público y privado, y respecto a ellos sostienen que:

Lo privado es identificado con intereses egoístas, preocupaciones pequeñas que no añaden valor a la vida humana, aunque sean necesarias. El espacio público es el espacio de la participación, donde los individuos trascienden sus propios intereses y debaten sobre los asuntos públicos en busca del bien común. Lo público es el espacio del deber y del sacrificio, solamente ahí es posible realizar las virtudes ciudadanas. (Ochman, 2006, p. 28)

De esa manera, se observó cómo procesos como “las escuelas de formación política” (entrevista con S1, exdirector del programa ART-REDES en Samaniego, 2017) incentivaron dicha participación, especialmente en sectores rurales de la población, quienes antes del desarrollo del programa se encontraban excluidos de la discusión política y reconocen que sin ella no hubiera sido posible hacerse con un lugar en el concejo municipal. Además, el programa incentivó la creación de nuevos espacios de debate y participación política con énfasis en el género y, como consecuencia de esto, se “crearon” nuevas lideresas quienes sin la ayuda de dicho programa quizás no hubieran podido desarrollar su rol de líder. Una de ellas reconoce que:

Pero en el caso de PNUD a mí sí me ha gustado, porque eso ha sido una capacitación seria. Ha habido unos acompañamientos bien buenos para nosotras, y por eso nosotros, yo podría decir por ejemplo que yo soy un resultado de ellos. Podría decir que soy un resultado de ellos porque hoy yo soy otra persona, ya estoy más empoderada, ya legalmente, académicamente, y he logrado dar pasos más, más grandes porque siento confianza en mí misma, pero esa confianza la he adquirido por todas esas capacitaciones que he recibido. (Entrevista S4, lideresa del sector urbano de Samaniego, de 2017)

La apertura a temas como el género, en torno a los cuales se crearon nuevos espacios de participación política, permitió la aprehensión de nuevos discursos como herramientas para el apalancamiento político. El uso de estas herramientas abrió el camino para el desarrollo de, en términos republicanos, virtudes cívicas (Wences, 2007, p. 185), las cuales modificaron la percepción y el ejercicio político ya que “una sociedad civil republicana sobrevive y prospera gracias al carácter virtuoso de sus ciudadanos” (Wences, 2007, p. 186). Es por eso que al entender la participación política como un elemento fundamental para el desarrollo de la comunidad y para la subsistencia misma los ciudadanos de Samaniego constantemente participaron de marchas, plantones, protestas y de espacios políticos institucionalizados como, por ejemplo, el concejo municipal.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que el aumento de la injerencia política y la apertura de espacios y temas en torno a los cuales se generaron nuevos debates

políticos son ejemplo de un viraje en el ejercicio y la percepción de la ciudadanía. ART-REDES, por lo tanto, fue uno de los factores que permitió dicha transformación, pues gracias a su influencia en los procesos locales la comunidad de Samaniego reconoció en el ejercicio político una herramienta para conseguir el desarrollo de su comunidad. Dicha transformación tiene lugar cuando se observa la adecuación de las prácticas locales y autóctonas, estas dan cuenta de un modelo comunitarista de ciudadanía a las prácticas políticas institucionales, las cuales denotan un modelo republicano de ciudadanía que va de la mano con la consecución y desarrollo de valores cívicos en los ciudadanos que participaron en la esfera pública.

Conclusiones

La ciudadanía es una calidad del sujeto que está en constante cambio y transformación; como se evidenció en el presente texto, existen diferentes factores que influyen en su percepción y ejercicio. Continuamente se rebaten las categorías que en un principio fueron imperantes para su estudio, de ahí que el modelo de ciudadanía propuesto por Marshall en 1973 no responda del todo a las contingencias del mundo moderno y, más aún, a las contingencias de escenarios de conflicto y de construcción de paz. Samaniego, como estudio de caso, mostró cómo la resistencia y los procesos de construcción de paz también son elementos que deben tenerse en cuenta al momento de entender la ciudadanía, además da muestra de cómo un programa desarrollado a través de un actor internacional también agrega nuevas dimensiones al conjunto de complejidades y contextos que se deben analizar para el estudio de la ciudadanía.

Del mismo modo, el proceso de la comunidad de Samaniego da cuenta de cómo un proceso de resistencia civil en contra de la violencia armada también puede ser entendido como un proceso de construcción de paz en los términos que plantea Schirch (2008), ya que estas manifestaciones políticas estuvieron dirigidas a soslayar condiciones estructurales de injusticia y de violencia cultural donde el actor armado se enaltecía como una figura paraestatal legitimada por la ausencia de Estado y por los espacios cooptados por estos para ejercer atribuciones del Estado. Como lo señala uno de los líderes políticos del municipio, “El pacto fue gracias a la gente, o sea, no se puede hablar de éxito del pacto si no hubiese las marchas, si no hubiese el apoyo de la gente, el apoyo de los colegios, de las iglesias, de los niños, de las niñas” (entrevista con S7, líder político del sector urbano, 2017), demostrando así que los elementos que caracterizan la resistencia civil son compatibles también con los procesos de construcción de paz. Por lo tanto, es importante resaltar el poder de agencia que tienen los procesos comunitarios y, a su vez, reconocer cómo estos procesos de resistencia en contra de la violencia encabezados por la sociedad civil son tanto mecanismos de supervivencia de la comunidad,

como procesos de construcción de paz encaminados a transformar relaciones estructurales.

El proceso de paz por el que está pasando Colombia al momento de escribir este documento es una ventana para observar desde otra perspectiva los procesos sociales por lo que atraviesan las comunidades. De ahí que surja la necesidad de también cambiar los enfoques metodológicos y ontológicos sobre los cuales se han construido los estudios de la ciudadanía, y de paz y conflicto. Esta es una invitación a reconocer y exaltar la capacidad de agencia que tienen los actores que en su cotidianidad le hacen frente al conflicto, el cual tiende a obnubilar con sus estallidos y el repique de fusil nuestras observaciones. Es una invitación para honrar y especialmente aprender de aquellos que, en palabras de Arendt, cotidianamente luchan por su derecho a tener derechos.

Referencias

- Arendt, H. (1997). *¿Qué es política?* Barcelona: Editorial Paidós.
- Berlin, I. (1958). *Two Concepts of Liberty*. Oxford: Clarendon Press.
- Carracedo, J. (2002). Republicanismo contemporáneo igualdad, democracia deliberativa y ciudadanía. En A. Hernández (Comp.). *Modelos de ciudadanía, liberal, republicana y compleja*. Bogotá: Editorial Siglo del Hombre.
- Cohen, J. y Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Defensoría del Pueblo. (2007). Informe de Riesgo N 016-07A.I.
- Dudouet, V. (2017). Powering to peace: Integrated resistance and peacebuilding strategies. *International Center on Nonviolent Conflict Special Report Series*, 1.
- Galindo, C. (2017). Citizenship experiences in ‘fragmented sovereignty scenarios’: Two cases from Colombia. En J. Mackert & B. Turner (Eds.), *The Transformation of Citizenship Volume 3: Struggle, Resistance and Violence*. New York: Routledge.
- Habermas, J. (2005), *Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa*. Recuperado de <http://polis.revues.org/7473>. DOI: 10.4000/polis.7473
- Hobbes, T. (1989). *Leviatán: la materia, forma y poder de un Estado eclesiástico y civil*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lederach, J. (2007). *Construyendo la paz reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz; Gernika Gogoratzuz.
- Locke, J. (2002). *Segundo ensayo sobre el gobierno civil. Un ensayo sobre el verdadero origen, alcance y finalidad del gobierno civil*. Buenos Aires: Losada. DOI: <https://doi.org/10.31009/ae.i18.12>

- MacGinty, R. (2011). *International Peacebuilding and Local Resistance: Hybrid Forms of Peace*. New York: Palgrave Macmillan.
- Mackert, J y Turner, B. (2017). *The Transformation of Citizenship. Struggle, Resistance and Violence*. New York: Routledge.
- Marshall, T. (1973). *Citizenship and Social Class*. Connecticut: Greenwood Press.
- Mouly, C., Garrido, M. e Idler, A. (2016). How peace take shape locally: The experience of civil resistance in Samaniego, Colombia. *Peace and Change*, 41, 129-166. DOI: <https://doi.org/10.1111/pech.12184>
- Ochman, M. (2006). *La reconfiguración de la ciudadanía. Los retos del globalismo y de la postmodernidad*. México D.F.: Porrúa. DOI: <https://doi.org/10.4272/978-84-9745-183-3.ch2>
- Organización de Naciones Unidas [ONU] (1992). Un programa de paz: diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz. Recuperado de <https://undocs.org/es/A/47/277>. DOI: <https://doi.org/10.5211/9788496780262.ch3>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2009). *Redes de construcción de paz*. Bogotá: PNUD. DOI: <https://doi.org/10.21678/apuntes.39.450>
- Richmond, O. (2008). *Peace in International Relations*. New York: Routledge.
- Richmond, O. (2011). *A Post-liberal Peace*. London: Routledge.
- Roche, M. (2002). Hand book of citizenship studies. En E. Isin, & B. Turner, *Social Citizenship: Grounds of Social Change*. London: SAGE Publications.
- Rucht, D. (2017). Rule-breaking as a tactic for acquiring rights. En J. Mackert & B. Turner (Eds.), *The Transformation of Citizenship Volume 3: Struggle, Resistance and Violence*. New York: Routledge.
- Sandel, M. (2000). *Liberalismo y los limites de la justicia*. Barcelona: Gedisa.
- Schirch, L. (2008). Strategic peacebuilding: State of the field. *Peace Prints: South Asian Journal of Peacebuilding*, 1(1).
- Schock, K. (2013). The practice and the study of civil resistance. *Journal of Peace Research*, 50, 277-290.
- Tobar, J. (2018). *La paz híbrida y la transformación de la ciudadanía en Colombia: casos Samaniego, San Carlos y Granada*. (Tesis de maestría). FLACSO Andes.
- Várnagy, T. (2000). Filosofía política moderna de Hobbes a Marx. En A. Boron. *El pensamiento político de John Locke y el surgimiento del liberalismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Walzer, M. (1983). *Spheres of Justice*. New York: Basic Books.
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Wences, M. (2007). Lecturas de la sociedad civil. Un mapa contemporáneo de sus teorías. En J. Sauca y M. Wences (Eds.). *Republicanism cívico y sociedad civil*. Madrid: Editorial Trotta.

